

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

XVI

Cuetzpállin, lagartija. Debe, según nuestro método, pertenecer este día al cuarto astro, al astro-tierra. El sol y la tierra eran los astros principales: unidos los dos eran el *Ometecuhli*, el señor dos, el creador; el sol era el *Tonacatecuhli*, el señor de nuestra carne, el que nos alimenta; la tierra era *Tonacacihuatl*, la mujer de nuestra carne, la alimentadora de la humanidad: el sol da vida con su fuego á la tierra, y ésta produce los frutos y las cosechas. La tierra tenía sus personificaciones en los mitos nahoas. Esposa de *Tonacatecuhli* es la madre de *Cipactli* el día, y de *Oxomoco* la noche; como *Oxomoco*, unida á *Cipactli* en el *omeycualiztli*, produce con él la fecha del tiempo, el *nahui óllin*, y es con él la inventora del calendario. En la leyenda es la madre de *Quetzalcoatl* con el nombre de *Chimalma*, y la de *Huitzilopochtli* con el de *Coatllicue*; y así como esos dioses se confunden en la historia de la religion nahoas, la madre de ambos aparece una sola, dándoles luz y vida de la misma manera.¹ Torquemada nos da razon de la primera leyenda.² Dice á este propósito: «Pues bolviendo á Quetzalcoatl, algunos dijeron, que era hijo del Idolo Camaxtle, que tuvo por Muger á Chimalma, y de ella cinco hijos, y de esto contavan una Historia mui larga. Otros decian, que andando barriendo la dicha Chimalma, halló vn Chalchihuitl (que es vna pedreguela verde) y qué la tragó, y que de esto se empreñó, y que así parió al dicho Quetzalcohuatl....» Como veremos más adelante, *Camaxtli* entre los teochichimeca ó tlaxcalteca, es el sol, el fuego creador, y ése es el ídolo traído de Tlaxcalla, que se halla en el patio del Museo, y que es semejante al que vino de Yucatan con el falso nombre de rey *Chac Mool*. La madre es *Chimalma*, la tierra. En efecto, al hundirse el sol en el Poniente, reposando sobre la tierra como en cariñoso abrazo, brota entre el crepúsculo la estrella de la tarde, cual si naciera de esos amores de sol y tierra. Pintaban á *Chimalma* con un escudo *chimalli*, y dentro una mano *mailt*: así se le ve en la Piedra del sacrificio gladiatorio, sosteniendo el escudo el dios del fuego *Xiuhotecuhllitletl*.³

Veámos la significacion de *Chimalma*. *Chimalli* significa escudo, que era redondo entre los nahoas; y *mailt* quiere decir mano: así es que, si siguiéramos las reglas co-

1 Mi Apéndice al P. Duran, página 126.

2 Monarquía Indiana, tomo 2.º, página 80.

3 Lámina del sacrificio gladiatorio, número 2.

munes de la traducción de las palabras compuestas, traduciríamos *Chimalma* por escudo de la mano ó mano del escudo. Pero, como observa muy bien el Sr. D. Fernando Ramírez,¹ el carácter mano puede tener diversas interpretaciones. «Este carácter, *Ma* ó *Mapic*, dice, suele confundirse con otros análogos por la impericia ó descuido de los dibujantes que no representaban con la debida propiedad la acción que ejecutaba la *mano*, y de la cual dependía esencialmente la determinación de su valor fonético. En la numerosa colección que he formado de grupos geroglíficos, sacados de los antiguos códices mexicanos y de las mejores fuentes que se encuentran en México y en París, hay muchas muestras que no cito por la dificultad de analizarlas en pocas palabras. Así, y tomando solamente por ejemplo los grupos en que el carácter radical es una *Flor* (*Xochitl*), tenemos los nombres fonéticos *Xochi-mana*, cuando la mano representa la acción de arreglar, disponer simétricamente ó hacer una ofrenda de flores: *Xochi-pepena*, cuando la de recoger, ó como vulgarmente se dice, *pepenar*: *Xochi-cuicui*, cuando la de tomar: *Xochi-tequi*, cuando la de cortar, etc., etc., en los cuales, como se ve, uno de los caracteres forma precisamente la *radical*, y el otro da su complemento.» Se comprende por esto, que la figura mano en los geroglíficos, muchas veces significa alguna acción de la misma mano. El Sr. Orozco dice á su vez:² «La mano, *maill*, se la encuentra frecuentemente en la escritura geroglífica. Sus oficios son varios. Entra en los compuestos con su radical fonética *ma*, ya conservando su significado; ya expresando los distintos verbos que comienzan con la misma sílaba *ma*; sirve á veces como de nota mnemónica, en compuestos que con la mano no tienen relación; en ocasiones no desempeña ninguno de estos papeles, aunque siempre donde se le mira indica un verbo, una acción envuelta en el geroglífico.» Ahora bien: ¿qué acción expresa la mano del geroglífico de *Chimalma*? Hemos visto que las manos en el *Xuhtecuhltliltl*, significan la facultad creadora de este dios: lo confirma su figura en la Piedra del sacrificio gladiatorio, pues ahí están dibujadas varias manos en los adornos de su traje. Así la productora tierra llamóse *Chimalma*, porque también es creadora; y representóse por un escudo con una mano en medio.

Comprobado que la mano expresa la acción de crear, ¿qué significa el escudo redondo? Ya hemos dicho que la tierra se representaba con el cuadrado *tlalli*: es de esa manera el terreno que se siembra, en el que se ven los surcos; pero como astro, píntase circular, y no solamente está así en la Piedra del sacrificio gladiatorio, circular también y en forma de escudo con uno de sus símbolos, *cozcacuauhlli*, se ve empuñada por el dios del fuego en el código Borgiano.³ Esto hace pensar que los nahoas habían comprendido que el astro-tierra es redondo. Veían así al sol, á la luna y á las estrellas, y de esa manera las pintaban: en la misma lámina del código Borgiano, la luna con su símbolo *calli* es redonda, y lo es la estrella de la tarde con su signo *técpatl*; natural fué que teniendo á la tierra por astro, como á los otros astros la pintaran redonda, y así se repite su representación en el mismo geroglífico con otro de sus caracteres, *malinalli*.

Por la confusión de los mitos *Quetzalcoatl* y *Huitzilopochtli*, se dió á *Coatlícue* por madre de éste, y se daba también por madre á *Quetzalcoatl*; y era el embarazo de

1 Explicación del geroglífico número 4 de la Peregrinación azteca, en el Atlas del Sr. Garcia Cubas.

2 Historia, tomo 1.º, página 469.

3 Lámina 22.

Coatlícue igual al que hemos contado de *Chimalma*. Dice Torquemada:¹ «Junto á la Ciudad de Tulla (que aunque aora es Pueblo pequeño, era mui grande en su paganismo, y gentilidad) ai vna Sierra, que se llama Coatepec, que quiere decir, en el Cerro de la culebra; en este hacia su morada vna Muger, llamada Coatlycue, que quiere decir Faldellin de la Culebra, la qual fue Madre de muchas gentes, en especial de vnos Indios, llamados Centzunhuitznahua, y vna Muger, cuio nombre era Coyolxauhqui. Esta Mujer, segun mentira de los Antiguos, era mui devota, y cuidadosa en el servicio de sus Dioses, y con esta devocion se ocupaba ordinariamente, en barrer, y limpiar los lugares sagrados de aquella Sierra. Aconteció, pues, vn dia, que estando barriendo, como acostumbraba, vió bajar por el Aire, vna pelota pequeña, hecha de plumas, á manera de ovillo, hecho de hilado, que se le vino á las manos, la qual tomó, y metió entre las Nahuas, ó Faldellin, y la carne, debajo de la faja que le ceñia el cuerpo (porque siempre traen fajado este genero de vestido) no imaginando ningun misterio, ni fin de aquel caso. Acabó de barrer, y buscó la pelota de plumas, para vér de qué podria aprovecharla en servicio de sus Dioses, y no la halló. Quedó de esto admirada, y mucho mas de conocer en sí, que desde aquel punto se avia hecho preñada.» Igual es, como se ve, la leyenda de *Chimalma* y de *Coatlícue*; ambas son la tierra, la primera como astro, la segunda representada con una enagua de culebras. Así como la diosa del agua, *Chalchiuhtlicue*, tenía una cauda azul como los rios, la diosa tierra la tenía de las culebras que cubren los senderos de sus bosques.

Coatlícue, la madre de *Quetzalcoatl* y de *Huitzilopochtli*, la de la enagua de culebras, la diosa tierra, está representada en el más hermoso ídolo que tiene nuestro Museo Nacional, y que se ostenta magnífico y grandioso en medio del fondo de su patio. Como la Piedra del Sol, estaba enterrada en la Plaza Mayor; y ambas fueron descubiertas en la misma época. Extraña coincidencia: los dos dioses creadores de los nahoas, el sol y la tierra, aparecían otra vez juntos, saliendo de los cimientos del que ántes fué templo mayor de los mexica. «El dia 13 de Agosto de 1790, dice Gama,² dia memorable por haber sido el mismo en que se tomó posesion de la ciudad por el rey de España el año 1521 . . . estando escavando para formar el conducto de mamposteria por donde deben caminar las aguas, se halló inmediata á los cajoncillos que llaman de señor san José, á distancia de 5 varas al norte de la azequia, y 37 al poniente del real palacio, la estatua de piedra, cuya cabeza estaba á la profundidad de vara y tercia, y el otro extremo, ó pie, poco menos de una vara. Que el dia 4 de Setiembre, á la media noche, se suspendió y puso en situacion vertical, por medio de un aparejo real á doble polea; y que á la misma hora de la noche del dia 25, se extrajo de aquel lugar, y se colocó enfrente de la segunda puerta del real palacio, desde donde se condujo despues á la real universidad.» «El dia 13 de agosto (como ya se dijo) del año próximo pasado de 1790, continúa Gama,³ en el cual se cumplieron 269 años de haberse entregado la ciudad, y puesto bajo la corona de nuestros católicos monarcas, se descubrió la estatua (que se halla hoy colocada en la real y pontificia universidad) en el lugar que se ha referido de la plaza principal de México. Su materia es de la especie 156 de las piedras arenarias que describe en su mineralogía el Señor Valmont de Bolmare, dura, compacta, y

1 Monarquía Indiana, tomo 2.º, página 41.

2 Las dos piedras, página 40.

3 Ibid, página 34.

difícil de extraer fuego de ella con el acero; semejante á la que se emplea en los molinos. La magnitud de ella consta de $3\frac{1}{10}$ varas castellanas de altura: su longitud, por la parte mas ancha, es de dos varas algo escasas; y su latitud por el costado, de 1 vara $\frac{5}{8}$. Está por todos lados grabada.....¹ La disposicion en que están los prismas que bajan de los hombros, y la propia figura labrada en la planta, manifiestan claramente que esta estatua no estaba asentada sobre plano alguno horizontal, sino que se elevaba en el aire, mantenida por dos sustentáculos ó columnas, que debian unirse á ella por medio de alguna mezcla, para mantenerla firme, de modo que pudieran, con seguridad, entrar y salir libremente por debajo de ella: formando toda la máquina una estatua colossal de grande altura, segun la que dieron á las columnas que la sustentaban.²»

«Todo el cuerpo de la estatua, sigue Gama, forma dos figuras casi semejantes, y estrechamente unidas, que no se distinguen sino en algunas divisas particulares. La principal, es un cuerpo de muger, cuyos pechos están manifestando su seno. Sobre ellos tiene asentadas cuatro manos con las palmas para afuera; á distincion de la que representa la figura... grabada en la espalda, en la cual no aparecen pechos; ni se ven mas que dos manos tambien vueltas, y los dedos pulgares de otras que aparecen sobre los hombros, y en medio de ellas un lazo. Cubre los rostros de ambos cuerpos una máscara, ó sean dos semejantes, por variar muy poco sus figuras, las cuales parecen estar unidas por las cintas que las atraviesan por la parte superior y por los lados. Arriba de las manos, en una y otra figura se ven unos sacos ó bolsas en forma de calabazas, que segun D. Fernando de Alvarado Tezozomoc, eran unas bolsas tejidas de nequen ó *ichtili*, de color azul, nombradas *top-xicalli*,³ que llenaban de copal, y se ofrecian y llevaban al templo para el sahumerio de los ídolos, y era el incienso sacro, que ofrecian tambien en la eleccion de los reyes, en sus exéquias, y en las de los capitanes generales, y otros principales señores; el cual se quemaba junto con sus cuerpos y con los corazones de los cautivos y esclavos que mataban para que les fueran á acompañar, y con los de aquellos que sacrificaban todos los años en la gran fiesta que hacian en memoria de estos difuntos. En la cintura tiene atadas dos cabezas de hombres muertos, una por delante, y otra por detras; la una mayor que la otra..... En el original se distingue bien una cinta con que están atadas, que entra por los conductos del oido, y continúa atando esta cinta las manos y bolsas, así las de delante, como las de atras, hasta rematar en el lazo, formando un collar de todas ellas; pero en la (parte de atras) está la cabeza atada separadamente en la cintura.»

Despues, investigando la deidad que representa esta escultura, agrega Gama los siguientes párrafos:⁴ «Todas estas insignias son atributos propios de esta diosa, cuyo nom-

1 Ibid, lámina 1. Véase la adjunta litografía.

2 De esta manera, sobre dos sustentáculos no muy elevados, se ha colocado en el patio del Museo Nacional. Y no era éste el único idolo que tenia esa especial disposicion para colocarse: tuve el gusto de regalar al Museo una diosa del agua, *Chalchiuhtlicue*, que tiene apoyos semejantes, y que estaba colocada de la misma manera en un *teocalli* adelante de Chalco. Tiene como vara y media de altura, y es tambien de piedra arenisca.

3 «Se compone esta voz de *xicalli*, que significa vaso de calabaza, y de *topli*, que es funda tejida de hilo de maguey; y todo el vocablo quiere decir: bolsa en forma de calabazo. Esta especie de bolsas estaba destinada para el servicio de los templos y sus ídolos, como cosa sagrada; y por eso el P. Molina, en su Vocabulario de la lengua mexicana, aplica su significado á la funda del cáliz. Significa tambien idolo, por la veneracion que le daban, como cosa consagrada á sus dioses.»

4 Loc. cit. páginas 56 y siguientes.



bre es *Teoyaomiqui*; las demas que la adornan de la cintura para abajo, son geroglíficos de otros principales dioses que tienen relacion y dependencia con ella, y con *Huitzilopochtli* su compañero, que es el que se representa unido á ella, y á quien convienen tambien los mismos atributos y divisas, como son la cabeza de difunto, la máscara con que cubrían su rostro, las manos, y las bolsas de copal que le ofrecían diariamente para incensarle.—Pero á mas de estos (dioses de la guerra), continúa adelante, adoraban otra fingida deidad, que constituyeron en dignidad mas suprema, atribuyéndole mas nobles y piadosos oficios que á los demas dioses guerreros, y esta era *Teoyaomiqui*,¹ que se interpreta, morir en la guerra divina, ó lo que es lo mismo, morir en defensa de los dioses.—Varios de ellos están simbolizados en esta estatua, como se ve en el tejido de culebras que la forman un faldellin, geroglífico propio de la diosa *Cohuatlycue*, que supusieron haber sido madre de *Huitzilopochtli*. Las dos grandes culebras hacen relacion á otra diosa nombrada *Cihuacohuatl*, ó muger culebra, que fingieron los mexicanos en sus fábulas, haber dado á luz, de un parto, dos criaturas, hombre y muger, á las que atribuyeron el principio del linage humano; y de donde tomó origen entre los mexicanos, llamar á los gemelos *cocohua*, que quiere decir, culebras; y en singular á cada uno de ellos, *cohuatl*, ó *coatl*, que, corrompiendo el vocablo, llaman vulgarmente, *coate*. Las mismas culebras, y las plumas que están contiguas á ellas, son símbolos de *Quetzalcohuatl*, ó culebra con plumas, uno de los principales dioses de la mitología indiana. Tiene otros varios geroglíficos que la sirven de adorno, y convienen á otros dioses, como son los tejidos de piedras preciosas, insignias propias de *Chalchihuitlycue*, diosa de las aguas: los dientes y las uñas, que pertenecen á Tlaloc y á Tlatocaoceotl, y todos contribuyen á formar la horrible imágen.... — el caballero Boturini, que descubrió tantos y tan apreciables manuscritos de la antigüedad indiana, (hablando de *Huitzilopochtli*), refiere otro de sus nombres que es, *Teoyaotlatohua*, que tanto suena, como nuncio, ó gefe principal que dispone y publica la guerra divina, el cual iba siempre acompañado de *Teoyaomiqui*, diosa que, dice, *tenia cuidado de recoger las almas, así de los muertos en la guerra, como de los que se sacrificaban despues del cautiverio*.— Si atendémos á estas expresiones, que sacó de las historias de los indios, á los que refiere, diciendo: *segun ellos creían*, y las cotejamos con lo que asienta el propio Torquemada, tratando de la gran fiesta que celebraban en el mes nombrado Hueimiccaihuitl, esto es, que en él *daban nombres de divinos á sus reyes difuntos, y á todas aquellas personas señaladas, que habian muerto azañosamente en las guerras, y en poder de sus enemigos, y les hacian sus ídolos, y les colocaban con sus dioses diciendo, que habian ido al lugar de sus deleites y pasatiempos en compañía de los otros dioses*; debemos persuadirnos, que delante de esta estatua, en que están no solo acompañados, sino estrechamente unidos *Teoyaotlatohua*, y *Teoyaomiqui*, se hacian cada año las exéquias y honras, que en memoria de los reyes y demas señores, y de los capitanes y soldados muertos en las batallas, celebraban en este mes Hueimiccaihuitl, y que las cabezas y manos que se vén colgadas en ella como despojos y trofeos, son los ídolos que colocaban con los dioses que representa. Que ante esta misma estatua se hacian los crueles sacrificios de cautivos que

1 « El caballero Boturini, en su *Idea de una nueva historia general*, página 27, llama á esta diosa con el nombre de *Teoyaomiqui*, y lo repite á la página 66, del catálogo de su Museo; pero es manifiesta equivocacion, ó falta de inteligencia del idioma, pues la voz *minqui* nada significa; y se debe escribir *miqui*, que es morir; y así la escribe Cristóbal del Castillo, elegante mexicano, cuando trata de esta diosa, y de *Teoyaotlatohua* su compañero, en la trecena que le corresponde en el Tonalámatl.»

echaban al fuego, así en este mes, como cuando quemaban los cuerpos de los reyes difuntos, y señores principales, juntos con el incienso ó copal que les ofrecían.»

«No solamente veneraban en el templo este horrible simulacro, como un compendio de muchos dioses, sino que también le fingieron los astrólogos judicarios constelación celeste que influía en los que nacían en la trecena que dominaba, que era la 15ª del Tonalamátl. En ella suponían dominio á estos dos compañeros, no unidos, como están aquí, ni con los ornamentos y divisas de que se ven cubiertos, sino en otras figuras diferentes.... En esta forma pintaban á estos dos dioses, como uno de los veinte signos celestes, de que tuvo noticia Boturini, aunque, como confiesa, no los colocó en el orden que les correspondía; pero en este lugar vuelve á decir el oficio que atribuían á Teoyaomiqui de recoger las almas de los muertos. Cristóbal del Castillo, refiriendo las falsas predicciones que aquellos supersticiosos sacerdotes astrólogos tenían creídas en cuanto á las influencias que suponían á estos veinte signos sobre los que nacían bajo de su dominio, dice en la 15ª trecena, en que, como se ha dicho, reinaban Teoyaotlatohua y Teoyaomiqui, que los que nacían en ella serían presto valerosos soldados; pero que morirían, con la misma brevedad, en la guerra.¹ Las almas de éstos, como ya se dijo, fingían, que iban al cielo á habitar la casa del sol, donde, según Torquemada había bosques y arboledas; y que pasados cuatro años de su muerte, se convertían en aves de rica y hermosa pluma, que andaban chupando flores, así las del cielo, como las que hay en la tierra.»

«Acompaña también á esta estatua, y con gran propiedad, la imagen de otro dios, que según los oficios que se le atribuían, conviene bien en compañía con los otros dos referidos. Este es el que fingieron ser señor del infierno, ó del lugar de los muertos, que esto significa literalmente su nombre *Mictlanteuhli*, el cual es el que está grabado de medio relieve en el plano inferior de la piedra que mira á la tierra, al cual veneraban separadamente en su propio templo nombrado *Tlalxico*, que quiere decir, en las entrañas, ú ombligo de la tierra. Entre los varios oficios que le atribuyeron los mexicanos, era uno sepultar los cadáveres de los difuntos, principalmente de aquellos que morían de enfermedades naturales, cuyas almas, decían, que iban al infierno á presentarse á *Mictlanteuhli*, y su muger *Mictecacihuatl*, que Torquemada interpreta, la muger que echa en el infierno... Allí pues, decían, que iban los muertos á presentarse por sus vasallos; les llevaban ofrendas, y él les señalaba los lugares que les correspondían según las muertes que habían tenido. Llamábanle también *Tzontemoc*, voz que el mismo Torquemada interpreta, el que bajó la cabeza; pero parece, que se debe tomar su significado, de la acción en que se representa en la figura, llevando consigo atadas las cabezas de los cadáveres, para bajarlos á sepultar en la tierra, como dice Boturini.»

Tal es la descripción y estudio que de tan importante monumento hizo el sabio Gama, único, que yo sepa, se ha ocupado de él. Desgraciadamente, también en esta vez, nuestras opiniones son muy diferentes. La diosa-tierra es *Cihuacoatl*, la mujer culebra progenitora del primer par de donde desciende la humanidad; es *Coatlícue*, la de la enagua de culebras; es *Cihuateotl*, el dios mujer, á la que se adoraba en el templo mayor de México, en el edificio llamado *Atlaulico*, nombre que viene de *atlauhli*, barranca grande,²

¹ «*Quitoa nican tlatoa iz ciciltlín quintocayotia Teoyaotlatohua Huitzilopochtli, ihuan in quintocayotia Teoyaomiqui, Quitoa oncan tlacati in icuhca teopochtia tiacauhli, auh ye ce icuhca yaomiqui*, etc. Manuscrito citado, cap. 69. De manera, que Teoyaotlatohua los alienta, y mueren por Teoyaomiqui.»

² Molina, Vocabulario, foja 8, vta.

representacion de la misma tierra. A esta diosa sacrificaban una mujer cada año en el *tzacualli* llamado *Coatlan*, que significa el lugar de la culebra.¹ Como madre de *Huitzilopochtli*, tenía naturalmente adoracion en el templo mayor la diosa *Coatlícue*; y no puede haber duda de que esa diosa es nuestra escultura, pues basta verle la enagua de culebras, que, como hemos dicho, es la traduccion literal de su nombre. Examinemos sus atributos.

Representa no dos figuras unidas, sino á una mujer, como se manifiesta por sus pechos, y así es el dios mujer, *Cihuateotl*. La parte superior es la cara de una culebra, cuyo cuerpo se enreda en el de la mujer, terminando su cola en la parte inferior. Esta culebra fué la que tomó por cinta Gama. La culebra enroscada en la mujer, nos da el otro nombre de la diosa tierra, *Cihuacoatl*.² La enagua está elegantemente adornada de borlas y plumas. Las bolsas de copal significan, en efecto, el sacrificio y la adoracion: se encuentran tambien en el dios *Quetzalcoatl*; pero nunca en ninguno de los dioses que representan al sol en sus diversas manifestaciones. Parece que se ha querido expresar con esto que la tierra y la estrella de la tarde son los sacerdotes del astro padre, del creador *Ometecuhtli*. Las muchas manos que tiene la figura son símbolos del poder creador de la tierra *Chimalma*. La tierra es ademas, como *Oxomoco*, representacion de la noche, y como *Mictlancihuatl*, lo es de la muerte; ella recibe los cadáveres de los hombres, y en su seno quedan guardadas sus osamentas: de aquí los adornos de calaveras que tiene la estatua. La creadora tierra, como el creador fuego, reposa sobre el agua; y por eso se ven en su parte inferior los dientes de *Tlaloc*, dios de las aguas, y en esa agua las conchas de los mares.

Ya hemos visto que en la noche, el sol hundiéndose en la tierra, se convierte en *Mictlantecuhtli*, señor de los muertos; queda debajo de ella; y esto se expresa en la estatua con el relieve inferior. Es, pues, la tierra en la noche, cuando el sol está hundido, y aparece *Quetzalcoatl* en el horizonte, ya como estrella de la tarde, ya como estrella de la mañana; lo que se manifiesta con las dos cabezas de culebra, que está una á cada lado sobre un *técpatl*, símbolo de aquel dios. Si se examina el adorno de plumas de la parte posterior, se observarán en él 13 *glifos*, símbolo de los dias de la trecena, de los meses del

¹ Sahagun, tomo 1.º, página 207.

² Otras veces he visto á *Cihuacoatl* en la forma de una culebra con cara de mujer: así está en la segunda pintura del códice Mendocino, sobre el geroglífico de Acamapichtli. En un pedazo de yugo que fué encontrado en Cadereita y que últimamente regaló el Sr. Reyes á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, llamado á interpretar sus dibujos, encontré en la parte inferior labrado un rostro de hermoso perfil, adornado con orejeras de discos redondos y colgajos, un bezote redondo, y por tocado una culebra con cara de mujer; en el tocado tiene diversas plumas, y los cascabeles de la culebra forman la gargantilla de la figura: es tambien *Cihuacoatl*. En el códice mexicano de Mr. Aubin, á la página 9, se ve tambien la culebra de cascabel con un rostro de mujer en la boca: es *Cihuacoatl*. De la misma manera está en un relieve de piedra que hay en el Museo, y cuyo dibujo publicó el Sr. D. Fernando Ramirez en su Apéndice á la Conquista de México, por Prescott. Allí con razon la llama *Cihuacoatl*, ó *Chicomecoatl*, por los siete puntos que la rodean. Finalmente, tengo en mi coleccion una especie de pipa de dura y bien labrada pizarra; tiene en una extremidad un pequeño agujero para aspirar el humo, y en la parte superior, cerca de la otra extremidad, otro agujero como de dos centímetros de diámetro, en donde se metía la hoja seca y arrollada de la planta del tabaco. Toda la pipa ó boquilla está labrada; es una série de figuras incrustadas, digámoslo así, unas en las otras. Comienza por un *Ozomatl*, sigue despues un rostro que recuerda el de *Tezcatlipoca*, y entre las manos de éste hay un *Tochtli*: en seguida hay una ave con un largo pico, semejante al de *Huitzilopochtli*, el que se encuentra con el de otra ave que parece ser un *Cuauhtli*, y concluye con una gran boca de culebra dentro de la cual están el rostro y manos de una mujer, representando, en mi concepto, á *Cihuacoatl*.

año del *tonalámatl*, y de los años del *tlalpilli*. El lazo que hay á la espalda significa la atadura de los años, y así se encuentra en el geroglífico de *Tepéchpan*: los cuatro puntos que hay encima, son sin duda expresion de los cuatro *tlalpilli* que juntos forman la atadura de los años ó *xiuhmolpilli*. Delante, y debajo de la cara de la culebra hay siete puntos pequeños, que unidos á ella, nos dan el nombre *Chicomecóhuatl*, otro de los de la diosa. Hay, en fin, en la orla de la enagua, 26 puntos que, en sus diversas combinaciones, nos dan los dias del año sagrado, los años del ciclo y los del gran ciclo. Fijémonos en que en el lazo ó *xiuhmolpilli* hay seis puntos, que más tarde explicaremos. Es de presumirse, que se quiso representar á la tierra en la noche de muerte y de esperanza del último dia del ciclo: así lo manifiesta la atadura de los años, y la imagen del *Tzontemoc*, que como expresa su nombre había caído de cabeza segun se ve en la piedra de Tuxpan, y que va á salir de la mansion de los muertos con el signo *ome ácatl* del sol del ciclo nuevo. No es, pues, esta escultura la *Teoyaomiqui*; es la diosa tierra *Coatlicue* ó *Chimalma*, madre de *Quetzalcoatl*; *Tonacacihuatl*, la creadora, esposa de *Tonacatecuhtli*; y *Mictlancihuatl* compañera de *Mictlantecuhтли*: y está representada en la noche en que se encendía el fuego nuevo. Todavía la boca abierta de *Mictlantecuhтли* no tiene la lengua de luz, y aún tiene las calaveras de los muertos de su reinado nocturno; pero ya la lengua bifida de la estrella de la mañana anuncia el nuevo dia, el dia feliz del ciclo nuevo, de la atadura del *xiuhmolpilli*, del esplendoroso sol *ome ácatl*.

Hay en el Museo Nacional dos hermosas estatuas de más de un metro de altura y de muy fina caliza; las dos fueron pintadas, y se ve todavía algo de la pintura; tienen más de un metro, y son un hombre y una mujer. La mujer tiene por cabeza una calavera adornada de turquesas; las manos están en actitud de hacer presa, y las tiene encallecidas de tomar hombres para la muerte; la adorna una enagua de culebras. Es tambien *Coatlicue*, la tierra en la noche, la muerte. La otra estatua es un mancebo hermoso, con ojos vivos formados de marfil; tiene á la espalda los rayos símbolos de la luz, y el haz de cuatro hojas que forma el ciclo ó *xiuhmolpilli*; y en su *áyatl* se ve aún una orla de estrellas en el azul del firmamento. Algunos quieren que este dios sea *Huítzilopochtli*: entónces serían la madre y el hijo. Parecen *Xiuhtecuhtliltell* y *Coaticue*, el dia y la noche, el creador y la destructora, la vida y la muerte, los dos dioses que están á los extremos de la humanidad en el movimiento eterno de los mundos.

XVII

Volvamos al dia *cuetzpállin*, otro de los signos representativos de la tierra. Es el cuarto dia de los 20 en la combinacion mexicana, y corresponde al signo *tochtli*, si siguiendo el consejo de Fabregat ponemos sobre los dias los cuatro iniciales, comenzando por *ácatl*: *tochtli* es el cuarto inicial como *cuetzpállin* es el cuarto de los 20, de modo que la correspondencia es exacta: así deberán tener la misma representacion que, como hemos dicho, es *Tonacacihuatl* la tierra.

El geroglífico de este día se encuentra también en el código Borgiano,¹ y lo interpreta Fabregat de la manera siguiente:² «Carácter 4.º Lagarto. Miseria. 4.º día. Propagación de la corrupción de la Naturaleza humana.—16. Cuadro cuarto inferior señalado por el carácter Cuetzpalin lagarto, símbolo de la miseria. La figura hacia la derecha llamada por algunos *Tlatocaozelotl*, ó tigre sembrador, se llama por el citado Rios, Huehucoyotl³ esto es zorra vieja. El cuadrúpedo llamado por los Mexicanos *Coyotl* á la fiereza del lobo une toda la astucia de la zorra, entre cuyas especies es aquel numerado por los Zoologistas. En este cuadro tiene el lagarto una venda amarilla sobre el ojo, que en otras páginas del Codice se observa recamada; ella es símbolo de la ceguedad: tras de la oreja tiene una flecha, y suspende con las uñas de la diestra una ensarta de cuatro globitos; se engulle una serpiente y se abreva del licor rojo que le echa un *Iztlcohuiqui* esto es miravisco, ó también *Tlacauhyuhqui*, ó sea dañador, que bajo la figura de un pájaro vuela arriba. Bajo aquel cuadrúpedo y siguiendo sus pasos va en cuatro piés otra figura humana roja.»

«17. Todo el cuadro representa que habiendo degenerado la naturaleza humana en costumbres bestiales por las sugerencias de un Espíritu envidioso y maligno ha propagado su ceguedad y corrupción en su miserable descendencia. No se ha cuidado de transmitirnos el nombre antiguo Mexicano, que debe expresar esta corrupción de la naturaleza propagada por medio de la generación; tenemos sí una voz compuesta por el P. Juan Tovar Jesuita Misionero, nacido en *Tetzaco*, y perito en aquella lengua. Esta es *Tvacatuntitiztlatlatoli* esto es pecado origen de los pecados de los hombres.⁴ La moralidad expresada por estas figuras era también representada por aquellas dos estatuas de palo del copal, puestas entre otras catorce sobre las playas del lago de términos en las costas occidentales de la península de Yucatan, creídas por Oviedo⁵ símbolos del vicio abominable de la Pederastia, fiándose en relaciones de marineros ignorantes, siendo así que en sus días debían ya saberse las rigurosas leyes vigilantes de aquel Imperio, que lo prohibían.⁶ »

De esta extraña pintura, el Sr. Ramírez no dice más que las siguientes palabras:⁷ «*Quetzpalin*. Un conejo con una figura humana, mal parados. Al primero arroja un chorro de sangre una águila de lo alto.»

A pesar de las extrañas ideas que en ambos intérpretes produjo esta pintura, ideas que se confirman ó que más bien han tenido su origen de las explicaciones extravagantes del dominicano Rios, es lo cierto que no representa ni más ni menos que la escultura del Museo nacional que he descrito. Examinemos con atención el grupo geroglífico de *Cuetzpállin*. Hemos visto ya en las dos piedras de Tuxpan, que los nahoas suponían que el sol bajaba de cabeza para entrar debajo de la tierra en la noche, y por eso se llamaba entonces al sol *Tzontemoc*, que literalmente quiere decir, *el que cae de cabeza*. El bajar de cabeza viene, pues, á ser una significación de la noche, cuando el sol se ha

1 Lámina 29, cuadro inferior á la izquierda.

2 MS. citado, párrafo 46.

3 «Copia Vaticana, fol. 47.»

4 «Emblema de esta corrupción mal entendida por el vicio nefando.»

5 «En el Ramus. Hist. Lib. 17. fol. 192.»

6 «Torquemada. Tomo 2.º T. 2. L. 12. C. 4. ley 6.ª»

7 Apuntes citados.

hundido detras de la tierra, y se ha trasformado en señor de los muertos, *Micllantecuhltli* ó *Tzontemoc*. Lo primero que observamos en esta pintura, es que la lagartija *Cuetzpállin* está en la posicion de caer de cabeza como el *Tzontemoc*; lo que nos expresa que el grupo geroglífico representa la noche. Se observa que el ojo de *Cuetzpállin* es una estrella, es decir, un círculo, mitad rojo y mitad blanco; de modo que la tierra está representada como astro.

La figura principal del grupo no es un *cóyotl* ni un *océlotl*, sino un *tochtli* ó conejo, como observó muy bien el Sr. Ramírez; y ya sabemos que el *tochtli* es representacion de la tierra. Obsérvase en su figura el miembro viril, lo que dió origen á las ideas de pecados nefandos de que nos hablan Rios y Fabregat. En varias pinturas, ya del mismo códice, ya de otros, se ve á la tierra *Tochtli* con el miembro viril: el estudio de otros geroglíficos nos dará su significado. En la lámina 75 del códice Vaticano,¹ se ve al sol, al *Tonacatecuhtli* en figura humana, y rodeado de los 20 signos de los dias como en nuestra Piedra, y aquella figura humana tiene el miembro viril para expresar que el sol, el *Ometecuhtli*, es el astro creador. De modo que el miembro viril y las muchas manos de *Xiuhtecuhtlilleil*, tienen el mismo significado, la facultad creadora del sol. Hemos visto que esta misma facultad de la tierra, se expresa igualmente por las manos, tanto en el geroglífico de *Chimalma* como en la escultura del Museo; y ahora encontramos que la facultad productora, de la misma manera que en el sol, se expresa en el *Tochtli*, tierra, con el miembro viril; sin que haya tal pecado nefando, ni tal degeneracion de la naturaleza humana, ni tal corrupcion de los hombres. Nada más lógico que expresar la facultad creadora por medio de varias manos, que se ven en la escultura en todas direcciones, sobre los pechos, sobre los hombros y sobre la espalda, significando así que por todas partes la tierra está creando y produciendo, lo mismo las mieses en las llanuras, que los arbolados en las montañas, y las vetas de oro purísimo en sus entrañas. Y lógico es tambien, que cuando se le representa por el conejo *Tochtli*, se exprese esta potencia creadora con el miembro viril, signo el más natural de la produccion, y el más universalmente adoptado en los pueblos de la antigüedad.

En la boca del *Tochtli*, tierra, se ve entrar una culebra, de la cual apenas la cola queda fuera. Ya sabemos que la culebra *Coatl* es representacion del sol. Así se expresa, pues, que el sol se ha hundido en la tierra; que es de noche. Sobre el cuello del *Tochtli*, se contempla un *Cozacuauhli*, simbolo tambien de la tierra, herido por varias flechas adornadas por el signo trópico del humo, representacion de *Texcatlipoca* ó la luna. Hemos visto en el grupo geroglífico del segundo dia *chécatl*, á la estrella de la tarde, *Quetzalcoatl*, herida por la flecha del sol; despues hemos contemplado en el grupo del tercer dia *calli* ó la luna, á ésta herida por el *técpatl* ó rayo de la estrella de la tarde; y ahora vemos á la tierra herida, en la sucesion precisa, por los rayos de la luna. Es la tierra alumbrada por la luna; lo que tambien se expresa con el disco azul acompañado de un rayo azul que cuelga del cuello del *Tochtli*, pues el azul es el color distintivo del agua y de la luna. En la parte más alta del grupo hay una ave nocturna, de cuya boca sale una corriente roja que entra en la boca del *Tochtli*. Si reflexionamos en que la corriente amarilla del grupo del dia *calli*, significa luz, parecerá lógico inferir que luz debe tambien significar esta corriente roja. ¿Pero qué luz roja es ésa que

¹ Kingsborough, al principio del tomo 2.º

llega en la noche sobre la tierra, y cuándo la alumbra? Comencemos por decir, que en el *Tonalámatl* está pintada *Oxomoco*, la noche, en figura de buho; y de la misma manera la representa un buho, *tecólotl* ó *Tlacatecólottl*, en otros pasajes del código Borganiano: de manera que podemos decir, que si el *Tochtli* es la tierra en la noche, el *Tlacatecólottl* es el firmamento nocturno. Ahora bien: ya hemos dicho que el fuego nuevo se encendía cada 52 años en el momento de la culminación de las pléyades: esto no era enteramente exacto, como veremos; pero traía su origen en los tiempos primitivos, de la culminación de una estrella de primera magnitud inmediata á aquellas, Aldebaran, conocida entre los nahoas con los nombres de *Yoaltecuhtli*, que significa señor de la noche, ó *Yacahuistli*, rostro de espina, porque parece que sus rayos rojos son como espinas, que al clavarse se tiñen de sangre. «Hacia esta gente particular reverencia, dice Sahagun,¹ y también particulares sacrificios á los mastelejos del cielo, que andan cerca de las cabrillas, que es el signo *del toro*. Ejecutábanlos con varias ceremonias, cuando nuevamente parecían por el oriente acabada la fiesta del sol: después de haberle ofrecido incienso decían: «Ya ha salido *Yoaltecutli* y *Yacaviztli*: ¿que acontecerá esta noche, ó que fin tendrá, próspero ó adverso?» Tres veces pues ofrecían incienso, y debe ser, porque ellos son tres estrellas: la una vez á prima noche, la otra á hora de las tres, la otra cuando comienza á amanecer. Llaman á estas estrellas *mamalhoaztli*, y por este mismo nombre llaman á los palos con que sacan lumbre, porque les parece que tienen alguna semejanza con ellas, y que de allí les vino esta manera de sacar fuego. De aquí tomaron por costumbre de hacer unas quemaduras en la muñeca á los varones, á honra de aquellas estrellas. Decían que el que no fuese señalado con ellas cuando se muriese, que allá en el infierno habían de sacar el fuego de su muñeca, barrenándola como cuando acá sacan el fuego del palo.» Representa, pues, la corriente roja, la luz de la estrella *Yohualtecuhtli* en la última noche del ciclo, en que se encendía el fuego nuevo. Esto se expresa también con el dios rojo ó del fuego que está debajo de la tierra *Tochtli*, como está la figura del *Mictlantecuhtli* debajo de la escultura del Museo: y así como en ésta tiene ya el signo *ome ácatl* del nuevo sol y del nuevo ciclo, en la pintura, delante del dios rojo y del *Tochtli*, está la sarta de cuatro globos con el espejo ó disco agujerado, que es el cetro de *Xiuh-tecuhtlitletl*, y una de las representaciones del fuego nuevo ó *xiuhmolpilli*, según observa en su MS. el mismo Fabregat.² Creo con esto quedar demostrado, que el grupo geroglífico del día *cuetzpállin*, y la estatua del Museo, representan una misma cosa: la tierra en la última noche del ciclo, en la noche en que se encendía el fuego nuevo.

Examinemos ahora la pintura correspondiente del ritual Vaticano.³ En el cuadro inferior está el signo *cuetzpállin*. En el superior se ve al *Tlacatecólottl*, cuya lengua salida y roja simboliza la luz de *Yohualtecuhtli*; pero la corriente sale de su vientre y es de color azul, expresando la luz de la luna, que llega sobre el *Tochtli* que se encuentra en el cuadro de en medio. El *Tochtli* engulle, como dice Fabregat, una culebra, y tiene sobre su rostro las hojas secas de la noche; igualmente se le ve el miembro viril, significación de su poder creador. En la mano empuña un *cuetzpállin* con la cabeza hácia

1 Historia, tomo 2.º, página 250.

2 Nuevo sistema de los mexicanos sobre el cómputo de sus tiempos.

3 Kingsborough, tomo 3.º, al fin, página 9, primer grupo á la derecha.

abajo. Este grupo tiene absolutamente la misma significacion de la pintura del código Borgiano.

Así queda probado lo que asenté *à priori*, que los dias del mes corresponden en su orden á los cuatro astros, *Tonacatecuhtli*, *Quetzalcoatl*, *Tezcatlipoca* y *Tonacacihuatl*, ó sea sol, estrella de la tarde, luna y tierra.

XVIII

Cóhuatl ó culebra. Quinto dia del mes, cuyo grupo geroglífico¹ explica Fabregat de la siguiente manera:² «Caracter 5.º Sierpe. Severidad. 5.º dia. 1ª Muger. Cihuacoatl ó muger de la sierpe. 18. Cuadro quinto inferior de la página 11 señalado por el caracter *Cóhuatl* sierpe; segun el Torquemada símbolo de la severidad. La figura femenil que está sentada hacia la derecha en *Tlatocaicpalli* ó silla señorial, es de *Tonacacihua*, ó muger de nuestra carne, compañera de *Tonacatecuhtli*: ella tiene otros muchos nombres alegóricos, que en otras páginas se esplicarán, y entre estos uno es *Xochitl* ó sea flor que es el nombre del vigésimo caracter ritual. Por adorno en la nariz lleva un anillo abierto hacia arriba formado de una *aufesibena*, ó sierpe de dos cabezas; aquella tiene dos rayas negras en la mandíbula inferior. Sobre la cual se observa un pájaro extraño con las alas de murciélago, piernas, brazos y manos humanas, y piés con uñas; este pájaro empuña con la siniestra una hoja seca tripartita: vése tambien como por el aire una hoja semejante y ligada; y hacia la siniestra un vaso con el símbolo nocturno que se verá en la página 14. Este volátil es símbolo de *Tezcatlipoca*, ó sea cerro que despide fuego, —por otro nombre *Tlahuiztocatecuhtli* esto es que finge ser el señor de la luz ó aurora. De este *Tezcatlipoca* dice³ Rios que tenian tradicion de ser el que engañó á la primera muger que pecó, sin decirnos su engaño ni la especie de pecado.» El Sr. Ramírez se limita á decir:⁴ «*Cóhuatl*. Deidad femenina con un adorno en la nariz en forma de culebra. ¿Será *Cihuacoatl*? En la parte superior una águila con dos manos humanas y ofrendas.»

Examinemos con atencion el grupo, para deducir de este exámen su explicacion precisa.

Es, en efecto, una mujer la figura principal del grupo geroglífico.⁵ Se conoce en su vestido mujeril, *huepilli* y *cuéyatl*, y tambien en el color amarillo de sus carnes, que es el usado en la pintura geroglífica nahoa para representar á las mujeres. No puede haber

1 Kingsborough, código Borgiano, lámina 28, cuadro inferior de la derecha.

2 MS. citado, párrafo 18.

3 «Copia Vaticana, fol. 30.»

4 Apuntes citados.

5 Código Borgiano, lámina 28, segundo cuadro inferior.

duda en la divinidad que representa, pues su rostro está dentro de la boca de una culebra, la cual se ve en los adornos de su tocado: es por lo mismo *Cihuacoatl*, como sospechaba el Sr. Ramírez, es la diosa tierra. Las figuras de la parte superior del cuadro son símbolos á ella relativos: el *Tlacatecólctl* con el haz seco, el haz de yerbas verdes, y principalmente el altar formado de piedras que representan las montañas, la olla ó *cómitl* en él puesta, que en su disco azul con un punto rojo en medio manifiesta á la luna, y la hoja verde que de ella sale; todo lo cual, como veremos adelante, forma el geroglífico de la noche. Ahora, si observamos la actitud de la *Cihuacoatl*, la encontramos semejante á la del *Tonacatecuhlli* cuando crea al *cipactli*, al sol cuando dejó caer el primer rayo de luz de arriba. Está, en efecto, la *Cihuacoatl* también en silla señorial, y extiende la mano en la misma actitud de crear una culebra, *coatl*. Desde luego se comprende que esta culebra debe ser representación del sol, por sus relaciones con la culebra mujer, *Cihuacoatl*, la tierra. Hemos visto al sol *Tonacatecuhlli*, y como mujer es la tierra *Tonacacihuatl*. El mismo sol en la noche es *Mictlantecuhlli*, y como mujer es la tierra *Mictlancihuatl*. Son, pues, el sol y la tierra, una pareja, hembra y mujer, y esa pareja es la de nuestro grupo geroglífico, *Coatl* el sol y *Cihuacoatl* la tierra.

¿Pero qué manifestación del sol es ésta, que aparece creada por la tierra, trastornando así toda nuestra anterior cosmogonía? Hasta ahora hemos visto que el sol es el único creador, siendo la tierra su criatura; y ahora nos encontramos trocados los papeles. Y como de esto no hablan, ni antiguas crónicas, ni viejos manuscritos, ni intérpretes suspicaces, ni historiadores modernos, no hubiéramos venido nunca al cabo de la deseada explicación, si no hubiese llegado á mis manos un hermoso jarro antiguo, á punto para aclararme dudas y desvanecer cavilaciones. Fué encontrado el jarro á orillas de la ciudad de *Quauhnhuac*, hoy Cuernavaca; es de muy fino barro, y esmaltado con colores vivísimos, rojo, amarillo, blanco y negro. Tiene pintadas, y como principales, tres figuras iguales que, á poco de meditar, comprendí que representaban al sol en su movimiento anual. Es, en efecto, un círculo de fondo blanco con una circunferencia negra, á cuyo rededor se extienden seis ondas iguales amarillas; en el centro del círculo hay una figura roja enroscada á manera de culebra: y como en cada una de las seis ondas hay tres puntos negros, lo que nos da los 18 meses del año solar, puede presumirse que el todo representa al sol en su movimiento aparente anual, y que el sol-*Coatl* es el sol-año. Pero á mayor abundamiento, encontráronse, haciendo una excavación en la pirámide de *Cholollan*, otros tres vasos semejantes en barro, colores y figuras.¹

No tengo duda de que las figuras de uno de estos vasos, de las que tendremos que ocuparnos más extensamente, se refieran á las diferentes posiciones del sol en su curso anual, y en su lugar y tiempo lo explicaré y probaré. Pues bien, ahí está representado el sol por un círculo con las cuatro puntas del *Nahui-óllin*, y en su interior se enrosca también una culebra, nuestro *Coatl*. Pues si examinamos las diversas ruedas de calendarios nahuas que corren en autores que á la mano de todos se encuentran, los veremos no pocas veces circuidos por una culebra. Tomaremos por ejemplo dos muy fáciles de consultar. *Il Secolo Messicano* de Clavigero² representa al sol en el centro rodeado de los 52 años

¹ Regalados por el Sr. D. Pedro Senties al Sr. Orozco y Berra, no pude conseguir que mi maestro me los facilitase. Há poco logré que su hijo me diera copia de los dibujos de uno de ellos. Supongo que los otros tienen pinturas relativas á lo mismo, y es de sentirse el que no se examinen sus figuras.

² Historia, tomo 2.º, á la página 64.

del ciclo, y todo el círculo rodeado á su vez de una culebra. «Se representaba el siglo, dice Clavigero,¹ con una rueda dividida en cincuenta y dos figuras, ó más bien en cuatro figuras designadas trece veces. Solían pintar una sierpe enroscada alrededor de la rueda, indicando en cuatro plegaduras de su cuerpo los cuatro vientos cardinales y los principios de los cuatro períodos de trece años. La rueda que aquí presentamos, es copia de otras dos, la una publicada por Valadés, y la otra por Gemelli: dentro de ella hemos hecho representar al sol, como lo hacían generalmente los Mexicanos.» La otra rueda está en el tomo 3.º de la Conquista de México por Prescott.² De ella dice el Sr. Gondra:³ «CALENDARIO TULTECO. La estampa designada por equivocacion con este título, pertenece á la nacion mexicana, segun dice D. Mariano Veytia, que lo copia en el volumen I de su *Historia antigua de México*. Parece que este monumento publicado por la primera vez en el *Giro del Mondo*, de *Gemelli Carreri*, perteneció á nuestro célebre Sigüenza, y que de él lo adquirió *Boturini*..... La reunion de trece años, continúa adelante, formaba un *Tlalpilli*, y cuatro de estas indiciones el ciclo comun de cincuenta y dos años, llamado *Xiuhmolpilli*, que significa *atadura de los años*. Este es el representado en la lámina por medio de los dos círculos concéntricos que circunscribe una culebra, formando cuatro inflexiones ó roscas en cada cuadrante del círculo, comenzando por la cabeza, en cuya boca entra la última rosca, para denotar, que donde terminaba un ciclo comenzaba el siguiente.»

Bástenos esto para comprender, que la culebra, *Coatl*, ya expresara el año como en los vasos referidos, ya el ciclo como en las ruedas citadas, significaba siempre un período mayor ó menor de los movimientos aparentes del sol: podemos decir que la culebra *Coatl* representaba al sol-tiempo, como el *Cipactli* al sol-luz. A éste sólo lo podía formar el creador de todas las cosas, únicamente el mismo sol podía producir la luz; y por eso se ve á *Cipactli* irguiéndose, vibrando en el espacio, al mandato de *Tonacatecuhlli*. Pero el sol no podía crear el tiempo; el sol era la luz eterna: solamente la tierra en sus relaciones con él lo podía formar, como hemos visto al explicar la piedra de Mr. Lafforet; únicamente por ella y para ella, podía haber días y noches, meses, años y ciclos; y por eso, al representarse al sol-tiempo por *Coatl*, pintaban con lógica sublime creándolo á la tierra, á la *Cihuacoatl*. Por eso se ve en la parte superior, alternando el símbolo de la noche alumbrada por la luna, con las verdes yerbas del día, y éstas despues con las hojas secas de las tinieblas que empuña el buho nocturno, el *Tlacatecóloli*. Tenemos ya un nuevo par de aquella religion dualista: la culebra-sol y la mujer culebra-tierra: par que en sus relaciones mútuas forma la eterna é inquebrantable cadena de los años.

Si vemos ahora el grupo correspondiente del ritual Vaticano,⁴ observamos en el cuadro superior á una águila, de cuyo vientre sale una corriente de excremento amarillo, que baja sobre *Tonacacihuatl*, que está en el cuadro de en medio; y ésta se ve en la actitud de crear á la *Coatl* del cuadro inferior. Ya la lectura de este grupo nos es fácil: el sol envía su luz sobre la tierra, y la tierra forma el tiempo. Estaba, pues, el quinto día *coatl* dedicado al sol, al sol-tiempo. Y notemos desde ahora que la creacion inmediata, que se encuentra en el mismo cuadro de *Tonacacihuatl* es una estrella, que

1 Historia, tomo 2.º, página 65.

2 Edicion de Cumplido, á la página 45.

3 Ibid, páginas 45 y siguientes.

4 Lámina 9.ª, figuras del centro.

por la punta ó rayo de luz que sale de su centro, se conoce que es *Quetzalcoatl*, el astro de la tarde; y ya veremos la relacion íntima que hay entre ella y el ciclo *coatl*.

Miquiztli, la muerte, sexto dia del mes que debe corresponder á *Quetzalcoatl*. Fabregat¹ explica de la siguiente manera el grupo geroglífico respectivo del código Borgiano:² «Caracter 6.º Muerte. Mortalidad. Sexto dia. Abuela de los hombres la Luna.— 19. Cuadro sexto inferior señalado con el caracter *Miquiztli*, muerte, símbolo de la mortalidad, y segun Boturini de la piedad hacia los muertos. Consiste en un craneo humano con cabellera rica y estrellada; en vez de pendientes á la oreja tiene una mano roja, y en vez de cuello se ve una mariposa formada de un corazon y de las escapulas ó paletas humerales. La figura femenil que está sentada á la derecha es de la misma *Tonacacihua* ó *Xochitl* bajo la denominacion de *Tecitzin* ó sea abuela de los hombres. Tiene en la cabeza un *Quauquauacotl* ó concha marina, símbolo del utero materno y de la maternidad;³ del labio superior le pende un anillito semejante á aquel que comunmente lleva su compañero *Tonacateutli*; está vestida de *Itzacquechemil*,⁴ ó sea vestido collar blanco y del *Ytzaecue*, ó vestido femenil blanco. Hacia su lado derecho está respaldada por *Mixilli* nube, ó *Ayauitl* niebla consistente en un símbolo oscuro pintado de negro vipartido capriolado y todo estrellado. Hacia arriba se observa el pájaro mismo que en el cuadro anterior se dijo símbolo de *Tezcatlipoca* ó *Tlahuiztlocateuhli* en acto de aferrar con las uñas un símbolo corniforme, que puede ser de la tierra ó de la guerra. Delante de este pájaro está un *tompiaztl* ó cesta vislonga blanca adornada de vírgulas puntiagudas símbolo del Sol; está rodeada de una sierpe, sobre la misma cesta está el símbolo nocturno que se verá en la página 14. Todos estos emblemas, hacen conocer que esta figura de la primera muger representa la Luna, las nubes, la niebla, el Sol, y es la protectora de la generacion, lo mismo que los diversos nombres, con los cuales era llamada, esto es *Mixcouahitl*, sierpe nebulosa, *Ciuahcouahitl*, muger de la sierpe etc.»

El Sr. Ramírez es muy diminuto en lo que respecta á este grupo, pues dice solamente:⁵ «*Miquiztli*. Deidad femenil con el símbolo de la noche en la forma que suele darse á la boca de la culebra, ó al símbolo de la palabra. Encima una águila y una ofrenda cenida por una *culebra*.»

Si segun mi método, este dia corresponde á la estrella de la tarde, difícil era comprender qué relacion pudiera tener con ella *Miquiztli*, la muerte. Hubiera sido para mí penoso encontrar aquí destruido mi sistema; y si tal cosa hubiese sucedido, la habría confesado sin reparo, que ya es mucho andar por terrenos oscuros y ántes no recorridos, buscando tan sólo el levantar una punta del velo de los misterios nahoas. Pero afortunadamente me sacó de dudas y me confirmó en mi propósito, otra y muy interesante pintura⁶ del mismo inapreciable código Borgiano. Es una sola figura formada de dos y rodeada de los 20 días del mes, que representa, segun adelante se explicará, la cuenta del tiempo tomada ya de cuando la estrella aparece en la tarde, ya de cuando aparece en

1 Lámina 28, primer cuadro inferior, en Kingsborough.

2 Exposicion del código Borgiano, párrafo 19.

3 «Copia Vaticana, folio 30.»

4 «Llama al *Quechemil* vestido *collare* sin duda porque entrando por la cabeza queda al derredor del cuello; mas en el número 88 hace la descripcion exacta de este vestido.» (Nota del Sr. Ramírez, segun supongo.)

5 Apuntes manuscritos.

6 Lámina 42 en el Kingsborough.

la mañana: pues bien, ahí la mitad de la figura tiene la forma muy conocida de *Quetzalcoatl*, y la otra mitad es una *Miquiztli* ó muerte; y formando ambas una sola figura, resulta que significan lo mismo, y que *Miquiztli* es, como suponía en mi método, representación de la estrella *Quetzalcoatl*.

Confirmados ya en esa idea, examinemos el grupo geroglífico que Fabregat explica tan equivocadamente, y el Sr. Ramírez de manera tan diminuta. La mujer de blanca vestidura que está sentada en silla señorial, es en efecto la tierra *Tonacacihuatl* bajo su advocación *Toci*, nuestra abuela, y con el caracol que la adorna se expresa su fecundidad. Por empuñar una especie de sierpe formada de estrellas, es *Mixcoatl* ó nube en forma de culebra, ó *Citlalcueye*, enagua de estrellas, la vía láctea. Es, pues, toda la figura, la tierra en la noche: y así lo significan los dos pequeños grupos superiores; el uno es el buho nocturno, el *Tlacatecóloll*, que tiene en sus garras ó un jiron de tinieblas ó una media luna, pues no puede afirmarse qué sea; el otro es, como dice muy bien Fabregat, el símbolo del sol, y sobre él el de la noche; es decir, que representa el momento en que el sol se ha hundido, y la noche se enseñoorea del firmamento. Ese es precisamente el instante en que la estrella de la tarde desaparece; y cuando concluye su período de astro vespertino, dijérase que es el momento en que muere; desaparición que se simbolizaba entre los toltecas con la leyenda de la muerte de *Quetzalcoatl*, y que dió origen á dedicar á este astro el día *miquiztli*. Vese, en efecto, en el otro grupo del cuadro, á la nube de estrellas en la parte superior, y á *Miquiztli* que se hunde y va á confundirse con ese cuerpo de mariposa nocturna que tiene el sol desapareciendo en la tierra, en la piedra de Mr. Lafforet. Simboliza, pues, este día, la desaparición de *Quetzalcoatl* como estrella de la tarde, que tiene relación tan íntima con el día anterior *coatl*, pues el sol y ella en sus movimientos formaron el tiempo de los nahoas.

Y no nos dice cosa diferente el ritual Vaticano.¹ En el cuadro superior está el mismo canasto con la culebra, representación del sol, y sobre él el símbolo de la noche; en el cuadro de en medio está el dios *Quetzalcoatl*; y en el inferior la calavera, representación de *Miquiztli*, con su *técpatl*, signo conocido de la estrella de la tarde. Esto confirma completamente el que á ese astro estaba dedicado el sexto día *miquiztli*.

XIX

Máxatl, venado, sétimo día, que debe corresponder á la luna ó *Tezcattlipoca*. Fabregat describe el cuadro del código Borgiano² de la manera siguiente:³ «Caracter 7.º Ciervo. Ingratitud. 7.º día. El hombre después del diluvio.—20. Cuadro 7.º inferior de la página 12 señalado por el caracter *Máxatl* ciervo, símbolo de la ingratitude. La figura que está sentada hacia la derecha es de *Quichwitl*, ó sea lluvia, llamada también

1 Página 9, primer grupo.

2 Lámina 27, cuadro inferior, en el Kingsborough.

3 Exposición del código Borgiano, párrafo 20.

Tlaloc, esto es, vino de la tierra, porque así como el vino alegra y sacia al hombre, así el agua á la tierra. Esta palabra viene de *Tlalli* tierra y *ocltli* vino de maguey llamado hoy pulque. La misma figura varonil viene muchas veces adornada de ciertos anteojos, que dice Torquemada ser símbolos de la Providencia; su mandíbula superior está también adornada de grandes dientes de perro, que ninguno nos ha declarado á qué cosa aludirían. En medio del cuadro se observa un torrente que arrastra conchas y un cierto vaso. En la copia Vaticana¹ se ve que también arrastra hombres, guerreros desnudos y *petlacalli*, ó cajas para guardar las riquezas, por lo que el Intérprete dice ser símbolo alusivo al Diluvio, que se llevó pobres, ricos y poderosos. De la otra parte de aquel torrente se observa una casa rodeada de retoños de vid amarillos y oscuros, símbolos del humo y del fuego; sobre el techo de la misma se ve una hacha, y dentro de la casa un vaso semejante á aquel que se lleva el torrente referido.—21. Este *Tlaloc* ó *Quiahuitl* parece aludir á aquel *Nexcicochen* llamado por otros *Coxcox* ó *Cuecheotzin* del cual dice Rios² que los Mexicanos conservaban la tradicion de haberse salvado del Diluvio con su compañera *Chalchiuhlicue*, llamada también *Xochiquetzal*, en un ahuehuetl, ó árbol de la especie de los abetos, locucion figurada en vez de *Acalli* ó sea casa de agua vulgarmente llamada canoa, ó bote hecho de aquel árbol.—Epoca del Diluvio.—El Diluvio dice que sucedió el dia décimo *atl*, agua. Este dia recae en el periodo *Xochitl*, ó flor. Segun otras páginas de este Códice puede decirse que el Diluvio acaeció en el año *Tecpatl*.—Cuantos escaparon del mismo.—El citado Intérprete añade, que ademas de los dichos, tenían tradicion de haberse salvado otros siete en grutas subterráneas, de las cuales habiendo salido poblaron el Mundo despues del Diluvio. Las familias descendientes de cada uno de estos veneraron á sus progenitores llamándolos el corazon del pueblo.»

«Quienes fueron estos.—22. Los nombres de los que se salvaron y de las familias de su descendencia son los siguientes: 1.º *Huehuetehlli* progenitor de los *Tepanecas*; 2.º *Quetzalcohuatl* de los *Chichimecas*; 3.º *Tzinacohuatl*, tal vez *Cihuacohuatl* de los *Colhuas*; 4.º *Texcallipoca* de los *Chalcas*; 5.º *Huitzilopochtli* de los *Mexicanos*; 6.º *Xolotli* al folio 33 no dice quienes; 7.º *Xelua*, que quiere decir arquitecto, dice³ que fué á *Cholollan* lugar de fugitivos ó de refugio, donde á fin de salvarse de otro *Apachi-huiliztli*, ó inundacion, fabricó la torre de *Tlacinaltepec* ó monte de ladrillos crudos⁴ formados de la tierra del montè *Cocotl* vecino á *Tlalmanalco* ó sea en la tierra llana. La base de esta torre dice que era de 1900 piés, y que habiendo llegado la fábrica á una grande elevacion, cayó un rayo que mató á muchos etc. Él dice haber sabido estas tradiciones de un cántico que comienza *Tulanián Tululahez* que solian cantar mientras danzaban. Este principio del cántico poco tiene del Mexicano; y estas tradiciones son demasiado particulares é interesantes para no pasarlas en silencio; ellas merecen una mas diligente indagacion y mayor esclarecimiento de las metáforas y fábulas entre las cuales están envueltas. La casa que se quema y está mas allá del torrente, alude tal vez á que así como la descendencia del *Tonacateuhlli* por ingratitude hacia el Creador, fué castigada con un Diluvio de agua, así la descendencia de *Quiahuitl* ó *Tlaloc* lo será con un *Tlaquahuilo* ó lluvia de fuego.»

1 «Copia Vaticana, folio 18.»

2 «Copia Vaticana, folios 4 y 7.»

3 «Copia Vaticana, folios 4 y 10.»

4 «*Xamilli* es el nombre del ladrillo cocido.»

El Sr. Ramírez dice únicamente:¹ «*Mazatl*. El Dios *Tlaloc* (¿*Quiahuitl*?) y encima un templo con los símbolos de la palabra, una hacha en el centro, y una ofrenda. Del templo sale un río. ¿Será aquel de *Cuicacalli*?»

Comencemos por decir, que vuelve Fabregat á querer encontrar en los geroglíficos mexicanos la confirmacion de los relatos bíblicos, siguiendo en esto á Rios, y al mismo Sigüenza que creyó ver la tradicion del diluvio, de la torre de Babel y áun de la confusion de las lenguas, en el geroglífico de la peregrinacion azteca.² Y no es sólo nuestro Fabregat quien refiere la construccion de la pirámide de Cholóllan á la torre de Babel, pues ya lo había hecho en su historia el P. Duran.³ Pero dejando esas referencias puramente imaginarias, cierto es que los nahoas conservaban el recuerdo del diluvio *Atonatiuh* de que ya hemos hablado, así como de los otros soles cosmogónicos.⁴ Es, sin embargo, notable la tradicion del P. Rios en lo que respecta á los progenitores de la humanidad, pues vemos como los cuatro principales, á *Tonacatecuhtli* ó *Huehuetecotl*, *Cihuacoatl* ó *Tonacacihuatl*, *Quetzalcoatl*, y *Tezcatlipoca*; es decir, nuestros cuatro astros, sol, tierra, estrella de la tarde y luna.

Dejando, pues, á un lado las falsas ideas de los intérpretes, busquemos lo que representa nuestro cuadro geroglífico en el mismo cuadro y en la verdadera significacion de las figuras que contiene. Encontramos en primer lugar el signo *calli*, casa, que hemos visto ya al explicar el tercer día que se refiere á la luna, á *Tezcatlipoca*, y que es su representacion.

Cuando por primera vez y sin precedente en los autores, dije que *Tezcatlipoca* era la luna,⁵ y así lo manifiesta el significado de su nombre, *espejo negro que humea*, y así lo expresa su geroglífico en la primera trecena del *Tonalúmatl*, dudóse algo de mi aseveracion, y al fin áun el mismo Sr. Orozco y Berra lo aceptó y como á cosa indiscutible le dió cabida.⁶ Era, pues, idea de los nahoas, que la luna humeaba; acaso por la vaguedad que á ocasiones tiene su luz, ó porque humo negro parece á veces la parte no alumbrada del astro que se percibe al reflejo. De todos modos, se pintaba á la luna en los geroglíficos con esas lengüetas que, como dice muy bien Fabregat, eran símbolo del humo. Ahora bien, hemos visto que la casa, *calli*, es signo de la luna; y para no confundirla con el simple signo figurativo *calli* ó casa, se le han agregado las lengüetas del humo, á fin de que no quede duda de que con ella se representa á la luna. En cuanto á los dos vasos con piés azules, color geroglífico de la luna, que se ven uno dentro de la casa y otro frente á ella, simbolizan á ese astro, así como el cesto blanco con púas al sol y á sus punzantes rayos. Esto lo tenemos perfectamente comprobado en la lámina 11 del ritual Vaticano, que en su parte superior representa la creacion de los cuatro ástros. Se ve en primer término al *Ometecuhli* en la actitud de crearlos; frente á él está primeramente el sol representado por unas flechas, *ácall*; debajo la tierra, significada por un conejo *tochtli*, que saca de una urna con piés á manera de almenas de templo una sarta de cuentas de piedra;

1 Apuntes manuscritos.

2 Véase la verdadera explicacion de esa pintura, en la interpretacion que de ella hizo el Sr. Ramírez en el Atlas del Sr. García Cubas, y en mi Apéndice al P. Duran.

3 Capítulo 1.º

4 Puede verse la explicacion extensa de esto, en mi Segundo Estudio de la Piedra del Sol; «Anales del Museo,» tomo 1.º

5 Ensayo arqueológico, página 31.

6 Historia, tomo 1.º, página 122.

después, en la parte superior, está el medio sol, signo de *Quetzalcoatl* ó la estrella de la tarde; y debajo la urna con piés azules, la luna. La luna tiene el mismo color geroglífico que el agua, el azul; y ya hemos visto las íntimas relaciones que entre el agua y la luna suponían los nahoas. Ya era en una tradición la luna hija de *Tlaloc*, el dios de las lluvias;¹ ya se la ponía en el cielo de las nubes, en el *Tlalócan*,² ya era el origen de las lluvias. Por eso vemos sobre la casa de nuestro grupo geroglífico, ese símbolo extraño que Fabregat y el Sr. Ramírez tomaron equivocadamente por hacha, y que no es más que el estandarte que en el *Atonatiuh*³ tiene *Chalchiuhtlicue*, la diosa del agua, y que representa, como hemos dicho, la lluvia y los relámpagos. Y por igual razón también, sale de la casa la corriente de agua, en la cual se ven caracoles, como en el agua representada en el vaso de Tzompanco de que ya hemos hablado.

¿Qué extraño es, pues, según todo esto, que si aquí la luna está representada con todos los atributos del agua, presida el grupo el dios *Tlaloc*, señor de las lluvias y padre de la misma luna? Se le ve, en efecto, sentado en la silla señorial como á los dioses principales de los anteriores cuadros. Ciertamente que la etimología que de su nombre nos da Fabregat, es exacta y expresiva. *Tlalli* significa la tierra, y *octli* es el licor llamado pulque que de la planta del maguey se extrae, el licor fermentado que de comun se usa en México como el vino se usa en España: así es que, el nombre del Dios significa *el vino de la tierra*; frase conceptuosa, pues la lluvia da vida, alegría y fuerza á los campos. Si examinamos su figura, le vemos en su tocado á la luna, y en su ojo á la luna azul también. Tiene otras veces⁴ esa especie de anteojos de que Fabregat nos habla, y que no son otra cosa que signos expresivos de las nubes. En cuanto á sus largos dientes inexplicables para Fabregat, símbolos son de los rayos que acompañan á las lluvias; y así se ve algunas veces al dios con el rayo de fuego en la mano.⁵

El ritual Vaticano nos presenta un grupo análogo.⁶ En la parte superior está la casa con los signos del humo, es decir, la luna en las nubes; en el cuadro de en medio se ve al dios *Tlaloc*; y en el de abajo al *Mázatl*. Podemos, pues, decir, que en efecto, el día *mázatl* ó venado, está dedicado á la luna como astro que trae las lluvias sobre la tierra, como hija de *Tlaloc*, el dios de las aguas; y que se la representa en el cielo de las nubes, en el *Tlalócan*.

Tochtli, conejo, día inicial que corresponde á la tierra. Fabregat describe así el grupo geroglífico relativo del códice Borgiano:⁷ «Caracter 8.º Conejo. Sacidad. 8.º día. Miahuaxochitl, diosa del vino, compañera de Centehatl (*Centeotl*), señor del maíz.— 23. Cuadro octavo inferior señalado por el caracter *Tochtli* conejo, símbolo de la sacidad. La figura femenil, que está sentada hácia la derecha en medio de una planta de *Mell*, ó aloe, es imagen de *Meahuatl* esto es espina de Maguey. *Miahuatl* significa flor de la caña del grano ó maíz. Así del maíz llamado por los Mexicanos *Centli*, como del meollo del Aloe Mexicano, sacaban y sacan todavía hoy cierta cerveza; la del Aloe, se llama *octli* por los mexicanos y por los españoles pulque: la del maíz se llama

1 Códex Çumárraga, capítulo 7.º

2 Códice Vaticano, lámina 2.ª, figura 13.

3 Ibid., lámina 5.ª

4 Apéndice al P. Duran, lámina 15.

5 Idem.

6 Lámina 8, grupo 3.º

7 Exposición, párrafo 23.

hoy chicha. En medio del cuadro se observa un *Teotzocoli* ó sea ánfora para acarrear; ella es amarilla, tiene asas, y está ceñida por una cuerda para llevarse en la espalda y colocada sobre un *yahualli* ó rodete. En el medio tiene un cartel blanco señalado por virgulas terminadas en punta: por este cartel está trasforada por un dardo, y de la rotura brota un líquido rojo. Segun Rios decian los Mexicanos, que esta muger fué convertida en mazorca de maíz por su fecundidad; fingien que tenia 400 mamilas; era reverenciada como Diosa del vino y como compañera de *Centeuhltli* señor de las ogazas: uno y otro parecen nombres diversos de los mismos *Quiahuitl* ó *Xochiquetzal* escapados del Diluvio, atendida esta historia confusa del vino.»

El Sr. Ramírez dice solamente:¹ «*Tochtli*. Deidad femenil asentada sobre el centro de un maguey. Encima una olla con banderas, flores, y parece que algun grano ó licor, traspasada por una flecha.—¿Será aquella la Diosa. . . .?»

Confieso que por primera vez veo el nombre de la diosa *Meáhuatl* ó *Miáhuatl*, y ménos comprendo que Fabregat haga dios á la diosa *Centeotl*, de quien más tarde tendremos que ocuparnos. Es, sin embargo, la diosa del geroglífico la diosa tierra, y bajo este aspecto tiene ya el nombre de *Chicomecóhuatl*, ya el de *Centeotl*,² pero aquí es la tierra, digámoslo así, en otra advocacion, es la tierra productora del pulque, y por eso se le ve sentada en un maguey. El dia anterior está dedicado á la luna, que produce la lluvia que da fuerza y vida á la tierra, y éste lo está á la tierra que produce el pulque que da vida y fuerza á los hombres. ¿Cuál es, pues, la diosa de cuyo nombre dudó el Sr. Ramírez? Es *Tezcatzóncall*, la deidad del pulque; y nada más natural que dedicarle el dia *tochtli*, pues su gran sacerdote, que presidia á otros 400 sacerdotes, llamábase *Ometochtli*,³ nombre que tambien se daba al dios.⁴

En el grupo geroglífico del códice Borgiano,⁵ se ve á *Tonacacihuatl* con todos sus atributos, teniendo por trono un maguey; y en la parte superior se advierte una gran olla adornada, en la cual rebosa el pulque. En el grupo del ritual Vaticano,⁶ se observa una olla semejante en el cuadro superior; en el de en medio está tambien *Tonacacihuatl* sobre un maguey; y en el inferior el dia *tochtli*, dedicado á la tierra como productora.

¹ Apuntes citados.

² Torquemada. Tomo 2.º, página 269.

³ Torquemada, tomo 2.º, página 179.

⁴ De ahí viene el nombre de Ometusco en los llanos de Apan, llanos dedicados al cultivo del maguey y á la produccion del pulque. Ahí estaba sin duda el templo y monasterio de la deidad. Como *Ometochco*, lugar de *Ometochtli*, significa tambien de *dos conejos*, y en efecto, dos conejos eran su geroglífico, la leyenda cristiana ha inventado no sé qué anacoreta, á quien dos conejos llevaban el alimento diario. Era solamente, como centro de la localidad en que se producía el pulque, el lugar dedicado á la deidad de esa bebida.

⁵ Lámina 27, primer grupo inferior.

⁶ Lámina 8, grupo de en medio.

(Continuará.)